

Entre los allí presentes
un payador se encontraba
y a quién consideraba
somo un sensible cantor,
pues por ese alrededor
todo el mundo respetaba.

De modo que calculando
que el primero fuera Santos,
pidió permiso a los tantos
señores allí presentes,
y en honor a los transeuntes
dirigir sentidos cantos.

Así fué que como había
en el boliche, guitarra
con una voz de chicharra
altanero y francachón
dijo a la noble reunión
que se iba a empezar la farra.

Y a poco andar el muy tauro
pasando por imprudente,
dijo—"Si entre los presentes
algún cantorcito hubiera,
desearía que saliera
dando al punto un paso al frente